

Km Cero

EJEMPLAR GRATUITO

REVISTA CULTURAL SOBRE EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Febrero 2024 • Número 181 • centrohistorico.cdmx.gob.mx

CentArte
Templo de San Lorenzo

EpiCentro
Escaleras históricas



De los tesoros prehispánicos a la Casa de Moneda

Capítulos numismáticos del Centro Histórico



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO

fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CIUDAD INNOVADORA
Y DE DERECHOS

De los tesoros prehispánicos a la Casa de Moneda

DESDE TIEMPOS PREHISPÁNICOS, TENOCHTITLAN SE CARACTERIZÓ POR tener una gran actividad comercial mediante prácticas culturales como el trueque. Más tarde, con la llegada de los españoles, el comercio fue practicándose cada vez más valiéndose del uso de monedas, por lo cual fue necesario acuñarlas.

Para ello se estableció aquí la Casa de Moneda, la primera de todo el continente, que además continúa operando hasta la actualidad. La magnitud de las implicaciones de este cambio son enormes, de tal suerte que la organización económica y social cambió para siempre, además de haber sido una de las bases para impulsar la minería, que fue la principal actividad productiva del virreinato. A su vez, la práctica de la acuñación fue reflejando los cambios históricos y políticos y creando una parte invaluable de nuestro patrimonio cultural. Por todo esto, invitamos a los lectores para que conozcan un poco más de este crucial aspecto de nuestra historia.

Los editores



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



En portada

Museo del Banco de México

POR GUSTAVO RUIZ



En contraportada

El Centro ilustrado

POR MARÍA OROZCO

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 15, NÚMERO 181
FECHA DE IMPRESIÓN: 24 DE ENERO DE 2024

Martí Batres Jefe de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** (pp. 2-7, 12, 13, 15, 16, 21-27), **Gustavo Ruiz** (pp. 11, 14, 17-19) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Alicia Rosas** Coordinación de Niños • **Alberto de León, Julia Heredia, Martín Hernández, Rodrigo Hidalgo, María Orozco** y **Eduardo Ramón** Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974
55 5709 7828 | 55 5709 8005

IMPRESIÓN: COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102

Escribenos a kmcerorevista@gmail.com

[f KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[X @kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[i fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



02

EpiCentro

Escaleras históricas



20

Quehaceres

Papelería El Globo



24

CentrArte

San Lorenzo diácono y mártir



10

A fondo

Capítulos numismáticos



08 Instantáneas



28 Cartelera



32 Niños



Palacio Nacional

Escaleras en el Centro Histórico

POR RODRIGO HIDALGO

En este artículo se nos invita a recorrer una serie de recintos históricos que tienen un rasgo en común: un diseño arquitectónico destacado en sus escaleras. Este elemento destacado nos permite apreciar algunos rasgos culturales de los edificios y de los momentos en que fueron construidos.

MÁS ALLÁ DE LAS FACHADAS Y LOS ANUNCIOS QUE llenan de vida el Centro Histórico, cada edificio guarda un mundo aparte en su interior. Asomarse a una puerta abierta es encontrar detalles de épocas y estilos muy variados; en muchos casos, las escaleras constituyen el elemento principal e incluso es posible identificarlas en escenas inolvidables del cine mexicano.

En los primeros minutos de la película *Río Escondido*, la maestra Rosaura Salazar, interpretada por María Félix, llega al Palacio Nacional para entrevistarse con el presidente de México. La voz del narrador y la cámara de Gabriel Figueroa describen el mural *Epopéya del pueblo mexicano*, pintado por Diego Rivera entre 1929 y 1935 en las paredes de la escalera; se trata de un recorrido por la historia de nuestro país y sus personajes desde las culturas prehispánicas hasta

las luchas sociales del siglo xx, inspiradas por Karl Marx y el *Manifiesto del Partido Comunista*.

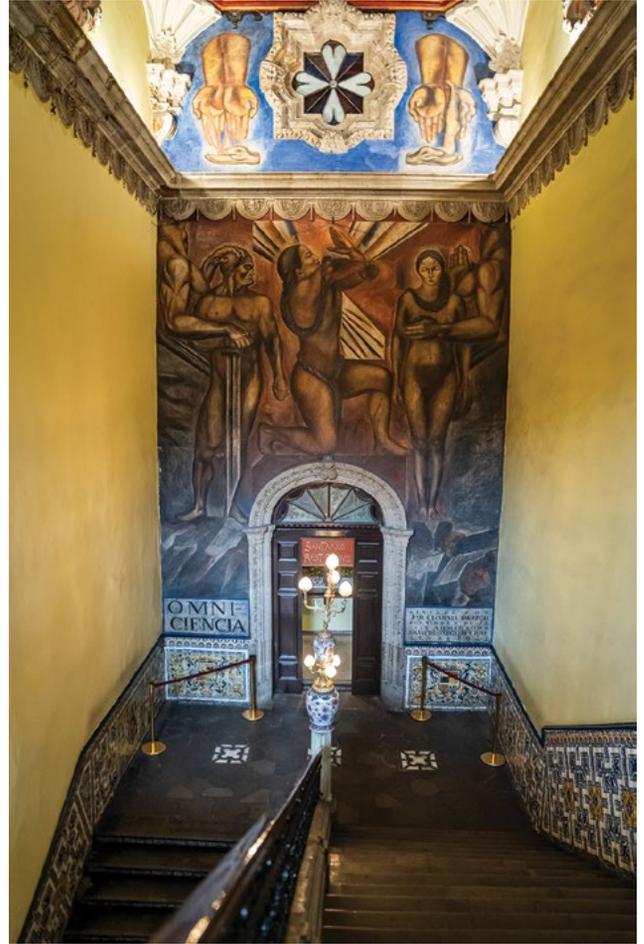
A unas cuadras, en la esquina de Pino Suárez y República de El Salvador, está la casa que habitaron los condes de Santiago de Calimaya, construida en el siglo xviii. Hoy es el Museo de la Ciudad de México, que abrió sus puertas en 1964; antes fue una vecindad, como se ve en la cinta *Azahares rojos*, en la que Domingo Soler, en el personaje de Antonio Carbajal, regresa de Europa para descubrir que sus empleados rentaron los cuartos del viejo palacio familiar. En varias tomas se distingue la escalera, su arco con pinjantes y las esculturas ubicadas en el arranque del barandal, además de un cuadro con el escudo de armas del condado. El mismo espacio aparece en la película *Un toke de roc*, ahora como parte de un ficticio internado, mientras suena la flauta del tema «Kandahar», del grupo Chac Mool.



Museo de la Ciudad de México

Justo a un lado del museo, en República de El Salvador 132, se ubica otro edificio virreinal que tiene una tienda de plásticos en la planta baja. Al fondo de este local hay un acceso al patio, que conserva su escalera central; la arquitectura de este inmueble se reconoce entre las locaciones de *Salón México* y también de *El rápido de las 9:15*. En aquellos momentos era ocupado como vecindad.

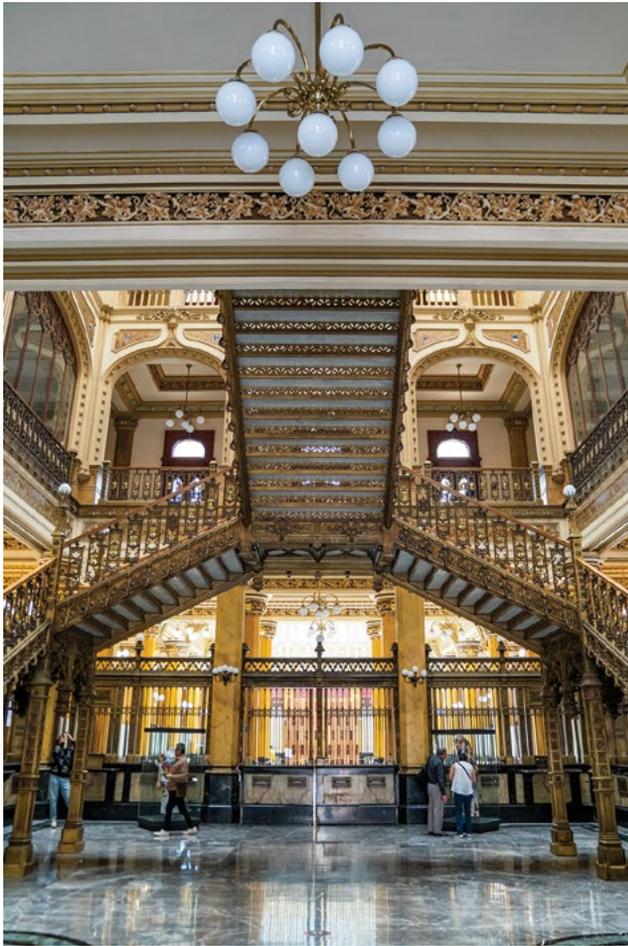
Hacia el poniente, el paseo nos lleva a la avenida Madero para visitar la Casa de los Azulejos, una residencia del siglo XVIII que perteneció a los condes del Valle de Orizaba. La escalera fue el escenario de una tragedia narrada por Luis González Obregón en el libro *México viejo*. A finales de 1828, durante el Motín de la Acordada, el oficial Manuel Palacios aprovechó el desorden para asesinar al antiguo conde Diego Suárez de Peredo, quien se oponía a su relación con una joven de la familia. Desde 1919, esta morada alberga al Sanborns, que en aquel momento se anunciaba como «la casa de drogas y novedades más progresista en la Repú-



Casa de los Azulejos

blica» y ofrecía «el mejor lunch de México» en su Salón de Refrescos. En el cubo de la escalera actual, un mural de José Clemente Orozco enmarca la entrada a los baños; esta obra de 1925 lleva por nombre *Omnisciencia* y fue realizada «por orden de su gran admirador Francisco Sergio Iturbide», según la inscripción de la parte inferior. En palabras del historiador Xavier Moysén, el autor «participó de esa preocupación que fue común en algunos artistas, situados entre dos siglos, por interpretar el origen de la existencia del hombre».

No hay que perderse el Foro Valparaíso, en el cruce de Isabel la Católica y Venustiano Carranza, antes llamadas Puente del Espíritu Santo y Capuchinas. Esta vivienda del siglo XVIII fue planeada por el arquitecto Francisco Guerrero y Torres para los condes de San Mateo de Valparaíso. En 1884 se convirtió en la sede del Banco Nacional de México y a partir de 2019 abrió sus puertas como recinto cultural. En *La Ciudad de México*, José



Palacio de Correos

María Marroqui se refiere a su escalera helicoidal como «dos caracoles enredados el uno en el otro, de manera que subiendo dos personas por ellos, la una llega a los corredores principales, en donde están las habitaciones de la familia, y la otra se encuentra en los corredores posteriores destinados a la servidumbre».

Entre los ejemplos del siglo xx, dos escaleras han sido el motivo de incontables fotografías desde su construcción; ambas fueron elaboradas por la Fonderia del Pignone, ubicada en Florencia, y se caracterizan por el uso del hierro y del mármol. Una de ellas está en el Palacio de Correos y la otra en la antigua Secretaría de Comunicaciones, que ahora es el Museo Nacional de Arte. La segunda está rematada por un plafón del artista italiano Carlo Coppedè que se titula *Alegoría de la guerra y la paz*; de este edificio se puede afirmar, como lo hizo la *Revista de Revistas* a finales de 1911, que al visitarlo «se experimenta placer igual al que produce una música suave y armoniosa». [📍](#)



Foro Valparaíso



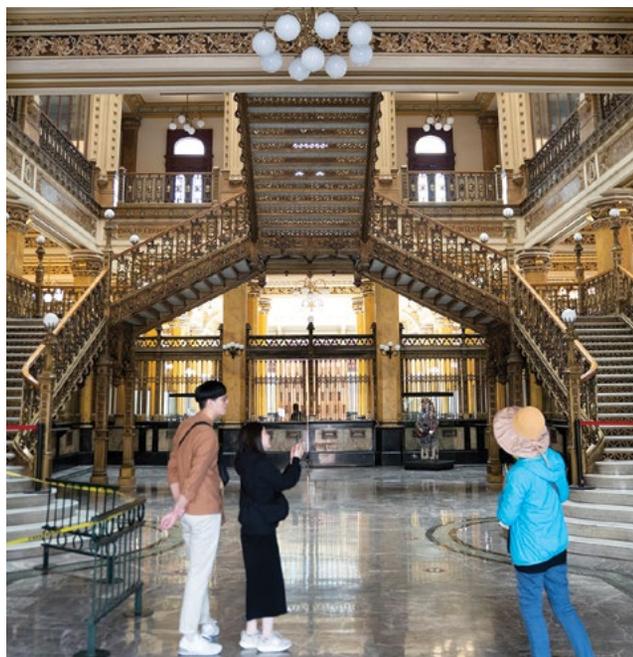
Museo Nacional de Arte



1 Museo de la Ciudad de México
(Pino Suárez 30). Martes a domingo,
de 10 a 17 horas.



2 Foro Valparaíso
(Venustiano Carranza 60). Miércoles a lunes,
de 10 a 18 horas.



3 Palacio Postal
(Tacuba 1). Lunes a sábado, de 8 a 16 horas.



4 Casa de los Azulejos
(Francisco I. Madero 4). Lunes a domingo,
de 7 a 23:59 horas.

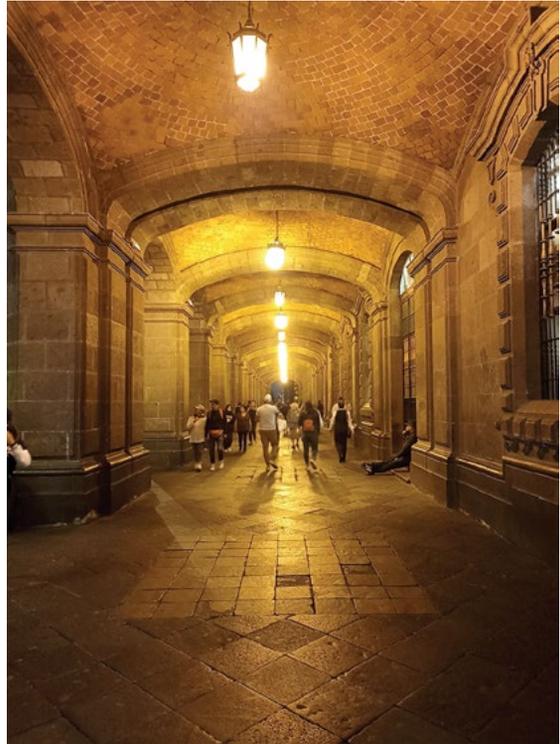
La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

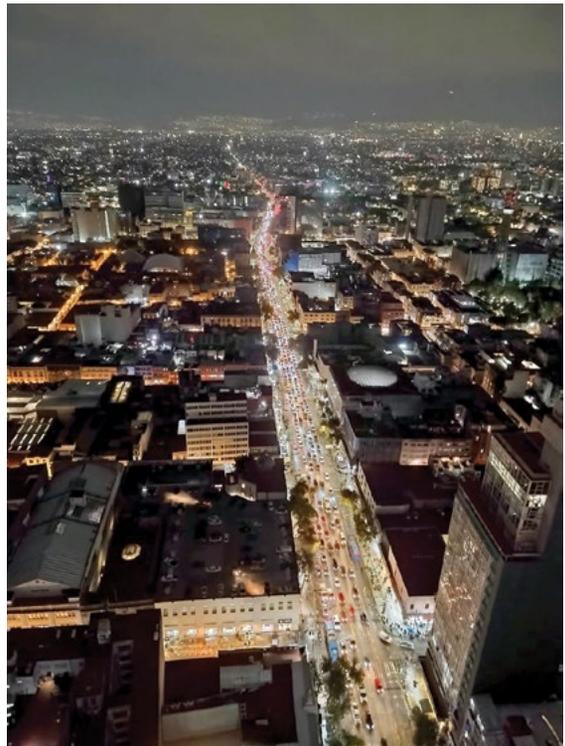
Anímate a participar. Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a kmcerorevistach@gmail.com



Exconvento de la Merced a la luz de la luna,
César Antonio Serrano Camargo



Sin título, Carlos Estrada Castillo



Eje Central, Antonio Ángel

*Perdersse en la ciudad,
como quien se pierde en un bosque.*

Walter Benjamin



Atardecer en Plaza Tolsá, Martín Reséndiz García



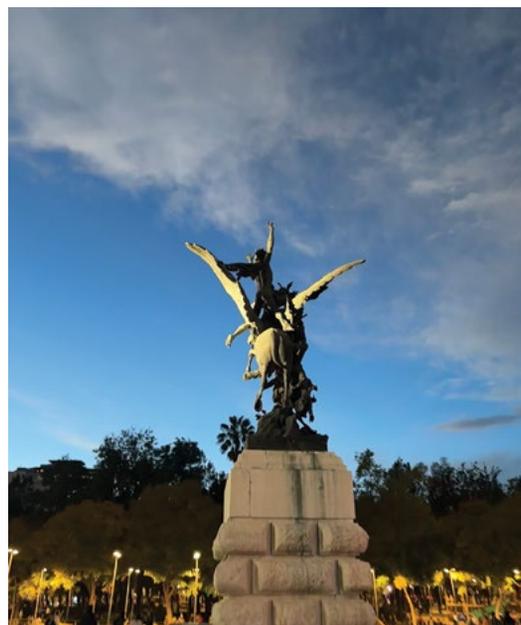
Diciembre, Ángel Alcántara Chávez



Navidad en CDMX, Itzochi Vázquez



Atardecer, Jairo Jiménez Villamil



Pegaso, Ricardo Luis

DE LOS TESOROS PREHISPÁNICOS A LA CASA DE MONEDA

POR ALBERTO DE LEÓN

Desde tiempos prehispánicos, el comercio fue una actividad que marcó a la ciudad en su totalidad. Desde los primeros años del virreinato esta actividad, a su vez, se transformó gracias al uso de moneda, lo cual transformó de forma irreversible la organización social, económica y política, como se recuerda en este artículo.

Los tesoros prehispánicos y la Noche Triste A finales de junio de 1520 se escribió uno de los capítulos que dejaron una honda huella en la memoria de la ciudad. La noche del 30 de ese mes, los soldados y frailes españoles estaban concentrados en las Casas Viejas de Axayácatl, por donde ahora se encuentra el edificio del Monte de Piedad, a un costado de Catedral. Desde ahí intentaron establecer una tregua con los mexicas, pero cuando fue evidente que esto no sucedería, decidieron huir junto a sus aliados tlaxcaltecas esa misma noche. Su destino era Tacubaya, desde donde reagruparían sus fuerzas.

En su libro *Cocotzin: Nuestra Señora de los Remedios*, Ismael Montero García describe así la retirada:

El joven Rodrigo de Sandoval estaba al mando de la vanguardia compuesta por casi doscientos infantes armados con lanzas. Cortés encabezaba el cuerpo principal, en el centro, que incluía la artillería, la mayor parte de la caballería y un contingente importante de infantería. Pedro de Alvarado se encargó de la retaguardia, poniéndose al mando de un cuerpo de infantería y sesenta jinetes. Los guerreros tlaxcaltecas y otros aliados se repartían entre las tres divisiones.





Monte de Piedad

Sin embargo, fueron descubiertos por unos vigías, así que entre una pertinaz llovizna se reiniciaron las hostilidades para impedirles escapar por las acequias. Las crónicas difieren en los números –Bernal Díaz del Castillo, por ejemplo, habla de más de ochocientas pérdidas–, pero todas coinciden en que la magnitud de las bajas para españoles y tlaxcaltecas fueron muy elevadas, de tal forma que la historia registra esa fecha como la de la Noche Triste.

En la columna central de su retirada, los españoles llevaban los tesoros de las Casas Viejas de Axayácatl. Cuando la infantería comenzó a dispersarse y varios soldados cayeron a las acequias –incluido el propio Cortés, que estuvo a punto de ser capturado–, algunos murieron por el peso del oro que llevaban consigo. Sabemos, por ejemplo, que el capitán Juan Rodríguez de Villafuerte se salvó porque prefirió cargar con una imagen de la Virgen de Nuestra Señora de los Remedios,

que había tenido crucial importancia meses atrás, a finales de mayo de ese mismo 1520, durante los infames episodios de la Matanza del Templo Mayor, cuando Pedro de Alvarado dio la orden de asesinar a mexicas desarmados que estaban celebrando las ceremonias de Tóxcatl.

En su crónica de los hechos, Bernal Díaz del Castillo refiere que en la Noche Triste muchos soldados españoles murieron a causa de su codicia, por el peso del oro, y narra acerca de sí mismo: «No dejé de apañar de unas cazuelas que allí estaban cuatro *chalchihuis*, que son piedras entre los indios muy preciadas, que de presto me eché en los pechos entre las armas, que me fueron después buenas para curar mis heridas y comer el valor de ellas».

Los *chalchihuis* eran cuentas de jade que formaban parte de los medios de cambio del comercio indígena, junto con piezas de cobre, canutillos rellenos de polvo de oro, las pre-



Avenida Hidalgo



Templo de Santa Veracruz



Banco de México



Edificio Guardiola

ciadas mantas de algodón llamadas *patolcuachtli* y las semillas de cacao, que se continuaron usando con este fin hasta inicios del siglo xx en ciertas regiones del sureste mexicano.

En 1981 los tesoros que llevaban las huestes españolas volvieron a cobrar relevancia en la historia de la ciudad. Durante la administración de José López Portillo se decidió crear un complejo arquitectónico que se destinaría a distintas dependencias del Banco de México, para lo cual se fusionaron siete manzanas del Centro Histórico y se demolieron varias construcciones en las inmediaciones de la Plaza de Santa Veracruz. Para mayor seña, donde, desde 1997, se encuentran las instalaciones del Servicio de Administración Tributaria, sobre la avenida Hidalgo.

Durante estas obras un grupo de expertos realizó excavaciones, con miras a hacer los trabajos de salvamento de los hallazgos arqueológicos en la zona. Junto a piezas de ce-

rámica, tepalcates, osamentas y un antiguo horno, en donde antes pasaba la «acequia de los toltecas» –al noroeste de la Alameda–, se encontró un tejo de oro de poco menos de dos kilos de peso.

Leonardo López Luján y José Luis Ruvalcaba Sil concluyen que la pieza debió elaborarse entre noviembre de 1519 y julio de 1520. Entre otras fuentes, se basan en un testimonio del propio Bernal Díaz del Castillo, quien narra cómo mandaron traer orfebres de Azcapotzalco para retirar el oro de otras piezas y volverlo a fundir: «Se comenzó á fundir con los plateros indios que dicho tengo, naturales de Escapuzalco, é se hicieron unas barras muy anchas dello, como medida de tres dedos de la mano de anchor de cada una barra». Hoy el tejo se exhibe en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología e Historia, como testimonio arqueológico de aquellos eventos.



Museo Numismático Nacional



La primera Casa de Moneda en América

Después de agosto de 1521, fecha de la caída de Tenochtitlan, se presentó, tanto para los antiguos habitantes mexicas como para los militares españoles y sus aliados indígenas, la necesidad de reconstruir la ciudad y, al mismo tiempo, crear los nuevos marcos que, por así requerirlo, estuvieron definidos por algunos elementos de la cultura nativa y otros tantos que los europeos trajeron consigo, en un complejo proceso de sincretismo.

Uno de los primeros problemas en toda esta etapa fue que los medios de cambio usados en el comercio indígena solo podían funcionar de manera local y provisionalmente. Con ellos, por ejemplo, no era posible comprar mercancías que vinieran desde España. Tampoco eran adecuados para sostener los nuevos ejercicios de recaudación de impuestos, por lo que fue necesario acuñar monedas, instrumentos indispensables del comercio europeo desde tiempos de griegos y romanos. Así que, en el mismo año de 1521, Hernán Cortés abrió una primera sala provisional de fundición de metales en Coyoacán, donde se elaboraron piezas de distintos

metales (*tepuztli*). Para determinar su valor se les pesaba, y justo de ahí viene la unidad de medida que hasta la fecha ocupamos: el peso.

Los había de «oro bajo» (mezclas de metales) o de «oro común o de tepuzque» (cobre) y «oro de minas o ensayado» (de elevada pureza). Y en 1526 el Ayuntamiento de la ciudad autorizó que se usaran estas monedas para el comercio y los impuestos, así como para evitar falsificaciones. En *Monarquía indiana*, fray Juan de Torquemada dejó un testimonio de cómo los españoles engañaban a la población indígena para intercambiar piezas de valor muy desigual, ya que los «naturales» no habían integrado aún culturalmente la práctica monetaria, por lo que «eran fáciles de engañar, y muy damnificados en el trato, que no sabían distinguir de la mucha o poca cantidad, sino atender solo a trocar uno por otro».

En 1528 la acuñación de las monedas se trasladó de Coyoacán al palacio virreinal, en el corazón de la ciudad, ante las peticiones de parte del Ayuntamiento y los oidores de la Real Audiencia para que desde España se autorizara el



Calle Moneda

establecimiento de una casa de moneda. En un principio, las autoridades españolas veían con recelo esta petición, porque la distancia no les permitía ejercer el control y eso podía afectar su sistema monetario unificado. Sin embargo, mandaban cuños para que las monedas que se hacían tuvieran mayor solidez técnica.

En 1535 llegó a territorio americano Antonio de Mendoza –quien se había desempeñado como tesorero de la ceca de Granada–, con el cargo de primer virrey y la instrucción de establecer la primera Casa de Moneda en un lugar adecuado. Pensó, primero, que podría estar en la vieja calzada de Tacuba, pero se decidió adquirir, por quinientos pesos, un tramo en la parte trasera del llamado Palacio de Moctezuma, entonces propiedad de Hernán Cortés, justo de donde salieron en la llamada Noche Triste. En ese lugar comenzaron a acuñarse las primeras monedas del continente americano en 1536.

No obstante, las condiciones del sitio no eran las óptimas, así que en 1570 las operaciones se trasladaron al noroeste del palacio virreinal, donde ahora se encuentra el Museo

Nacional de las Culturas. Por esta razón esa calle se conoció desde aquellos tiempos como Moneda, nombre que conserva hasta la actualidad. Las obras de acondicionamiento corrieron a cargo de Miguel Martínez, obrero mayor de las Casas Reales.

En «Historia social de la Real Casa de Moneda de México», Felipe Castro Gutiérrez apunta lo siguiente:

No hay descripciones tempranas, pero en 1693 consta que el edificio tenía dos patios. En el principal se hallaban ocho hornazas, la sala de acuñación, la de balanza, fundición de cizalla, y una carbonera; en el segundo patio estaban las fundiciones, las salas del tesorero y del ensayador, unos «aposentillos» donde se guardaba la plata, y la vivienda del teniente de tesorero. Así fueron los espacios construidos hasta que las reformas introducidas por los Borbones determinaron su completa reestructuración, en 1732.



Palacio del Marqués del Apartado

Los metales para la fundición recorrían un largo trayecto, donde no faltaban los peligros, por lo que esta tenía que realizarse con comandos armados. Tardaban en llegar a la capital tres semanas desde las minas de Taxco, ocho semanas desde Guanajuato o meses enteros si venían desde Chihuahua. Aun así, las autoridades se negaron a que las monedas pudieran acuñarse cerca de las localidades mineras, porque de otro modo no podían garantizar el arduo control necesario.

La acuñación iba de la mano de cualquier actividad minera, que fue la principal de todo el periodo novohispano y fuente enorme de riqueza para España, ya que todas las extracciones de metales estaban obligadas a pagar una quinta parte de cada una de las ganancias a la corona.

Por eso mismo quienes eran responsables de estas actividades tenían una gran relevancia política y financiera,

formando parte de las élites virreinales. Muestra indirecta de su envergadura podemos apreciarla hasta nuestros días, gracias a un edificio que se levanta en la esquina de Donceles y República de Argentina, uno de los elementos más emblemáticos del patrimonio arquitectónico del Centro Histórico. Fue diseñado por el propio Manuel Tolsá, por encargo directo de Francisco Cayetano de Fagoaga y Arozqueta, a quien el rey Carlos III otorgó, en 1718, el nombramiento de apartador de oro y plata, cargo que existía desde 1665. Como su nombre lo indica, tenía la función de llevar a cabo el proceso para separar ambos metales con fines de acuñación. El cargo fue creado desde 1665, pero era tal su importancia que en 1778 se decidió que esa función la iba a desempeñar directamente la Real Hacienda. Después de la Independencia, se rebautizó como Apartado Nacional de Oro y Plata.



Museo del Banco de México

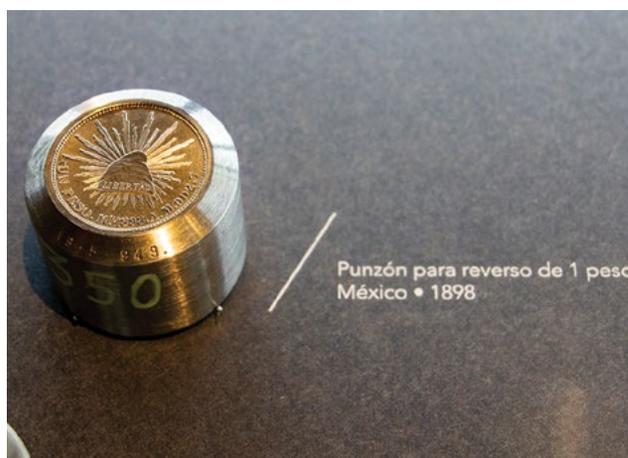
Los cambios a partir de la Guerra de Independencia

La actividad minera era tan fundamental durante todo el periodo del virreinato que las minas fueron un factor clave para la Guerra de Independencia. Cuando comenzó este turbulento periodo se resintió considerablemente la actividad, afectando no solo los equilibrios financieros de la Nueva España, sino las fuentes de financiamiento de la Corona.

Como los metales se debían trasladar de regiones mineras como San Luis Potosí, Zacatecas y Guanajuato hasta la capital, los caminos se volvieron muy peligrosos. Por un lado, quienes realizaban esta tarea debían enfrentarse a los peligros de los asaltadores de caminos; por otro, a las propias tropas insurgentes. Además de esto, muchas minas fueron abandonadas, por lo que la extracción decayó considerablemente.

Estas condiciones propiciaron una escasez en el dinero circulante, así que empezaron a emitirse las llamadas «monedas de necesidad», acuñadas como medida de emergencia. Eso también provocó que la ceca de la Ciudad de México ya no fuera la única, pues se autorizó que las monedas pudieran acuñarse en regiones de donde provenían los metales, como Chihuahua, Durango, Valladolid, Sombrerete, Real de Catorce, Oaxaca, Guadalajara y Guanajuato, entre otras.

Por su parte, los insurgentes también acuñaron monedas propias, con el fin de cubrir las necesidades financieras. Puesto que contaban con plata, muchas de estas monedas se hicieron de cobre y se usaban como garantías de crédito, por ejemplo las que mandó acuñar Morelos. Es decir, se pagaba con ellas con la promesa de que, cuando se lograra la independencia de la corona española, el valor sería restituido en plata y oro.



Museo Numismático Nacional

Estos fueron los antecedentes de las primeras monedas que se acuñaron después de 1821, tras la consumación de la Independencia, como los reales del Primer Imperio Mexicano, que en su reverso tenían un águila con las alas extendidas, parada sobre un nopal, y la leyenda *Mex. I Emperor Constitut.* Apenas dos años después, tras el derrocamiento de Iturbide y el fin de la proclama imperial, se acuñaron nuevas monedas, que además del escudo nacional llevaban la leyenda de *República Mexicana* (que perduró hasta 1905), testimoniando el triunfo del nuevo sistema político.

Durante el inicio de este nuevo gobierno no se centralizó la acuñación en la Ciudad de México, por lo que surgieron cecas subsidiarias en otras partes: Álamos, Culiacán, Chihuahua, Durango, Guadalupe y Calvo, Guanajuato, Guadalajara, Hermosillo, Tlalpan (que entonces formaba parte del Estado de México), Oaxaca, Real de Catorce, San Luis Potosí y Zacatecas. Estas operaban con las cuñas y de-

nominationes de la casa matriz en la capital, que no cesó sus operaciones, aunque sí cambió de sede, pues desde 1848 la Casa de Moneda fue trasladada a la Casa del Apartado, en la actual República de Bolivia. Ahí continuaron las labores hasta finales del siglo xx, cuando se transformó en el Museo Numismático Nacional y la acuñación se trasladó a San Luis Potosí.

En una etapa inicial la acuñación fuera de la ciudad se hizo mediante concesiones a privados. Hasta que en 1892, por iniciativa de Matías Romero, el gobierno recuperó casi por completo la exclusividad en esta actividad (pues la concesión de Oaxaca aún duró un poco más).

La leyenda de *Estados Unidos Mexicanos* comenzó a usarse en las monedas a partir de 1905. Y se ha mantenido hasta nuestros días, aunque las condiciones de los regímenes políticos han cambiado, como sucedió con la Revolución de 1910, cuando también surgieron monedas acuñadas por



Museo Numismático Nacional

las distintas fuerzas políticas en disputa, como es el caso de las monedas zapatistas y villistas (estas últimas con la leyenda *Muera Huerta*).

Con el triunfo de la Revolución, la acuñación y las denominaciones de las monedas cobraron un cauce institucional, en especial a partir de 1925. El primero de septiembre de aquel año se realizó la ceremonia oficial, encabezada por el presidente Plutarco Elías Calles y Alberto J. Pani, el secretario de Hacienda. Desde entonces el Banco de México es responsable de determinar la necesidad de las emisiones, por lo mismo resguardan parte del acervo numismático en su museo. Por su lado, la Casa de Moneda de México es encargada de la acuñación de toda la moneda de curso legal hasta el presente, por lo que lleva a cuestas una historia ininterrumpida de casi cinco siglos. 📍

Agradecemos al Museo del Banco de México y al Museo Numismático Nacional las facilidades otorgadas para tomar las imágenes de su acervo, que acompañan este artículo.

Para conocer más acerca de las colecciones de monedas que aparecen en este artículo, así como del acervo y la historia numismática de la nación, invitamos a los lectores a que visiten dos recintos del Centro Histórico: el Museo Numismático Nacional y el Museo del Banco de México.

Papelería El Globo

POR MARTÍN HERNÁNDEZ

Con una historia que está cerca de cumplir un siglo, este pequeño local en 5 de Mayo es un testimonio vivo de las actividades comerciales, transmitidas por generaciones, que han dado vida al Centro Histórico.

SOBRE EL NÚMERO 39 DE LA CALLE 5 DE MAYO ENCONTRAMOS un local pequeño, pero que está arañando su primer siglo de vida: la papelería El Globo. En efecto, desde la marquesina nos enteramos de que empezó a brindar sus servicios en 1929, por lo que es uno de los establecimientos comerciales más añejos del Centro Histórico.

Hay dos vitrinas de cada lado, donde se exhiben algunos tableros de ajedrez, con sus respectivas piezas, y distintos bolígrafos y plumas fuente. Luego está el mostrador, desde donde nos recibe el señor Manuel Ramos Verástegui, quien comparte con nosotros la historia de este lugar.

El negocio papelerero empezó, para su familia, desde antes de que él naciera, cuando su padre abrió su primer negocio

en la calle de Moneda. Luego abrió con sus hermanos otro más en la calle de Palma y, finalmente, su local en Cinco de Mayo, al lado de donde ahora están. Al señor Manuel lo apoya su hija Elena: el establecimiento, pues, ha pasado ya por tres generaciones. Y en un tiempo su hermano mantuvo abierto el local de al lado. En tiempos de su padre, además, el negocio contaba con una pequeña imprenta.

No es de extrañar, por lo mismo, que se sienta totalmente arraigado al Centro Histórico, del cual ha sido a la vez testigo y protagonista. Habla, por ejemplo, de cómo le ha tocado ver las numerosas manifestaciones políticas. «En 1968, por aquí pasaban los estudiantes con sus copetes, encima de los camiones», nos cuenta. Y el hilo lo va llevando hasta las manifestaciones feministas en tiempos presentes.

El Globo

LA CASA DE LA PLUMA



Meses sin Intereses

Agartados

Hasta 29 MSI

AQUI
El Centro e
Del 11 al 17 de ju



También cuenta cómo solían pasar los presidentes, escoltados por autos del Estado Mayor y policías en moto con sus característicos uniformes color caqui, a los que se les bautizó popularmente como «tamarindos». E incluso vio cuando a finales de junio de 1962 John F. Kennedy, el presidente de Estados Unidos, y su esposa Jackie pasaron por aquí rumbo a Palacio Nacional, en una visita oficial.

Naturalmente, en todo este tiempo también ha habido sinsabores para el Centro Histórico. Uno de estos momentos aciagos quedó marcado luego del 19 de septiembre de 1985, cuando los sismos dejaron devastada la zona. Don Manuel nos cuenta que tardó tres días en volver a ver cómo estaba su local, porque toda la ciudad estaba paralizada, las vías cerradas y los accesos a estas calles restringidas. Así que tomó su bicicleta para venir desde casa, por los rumbos de Tasqueña, y recorrió toda la calzada de Tlalpan hasta llegar a la papelería. En el trayecto fue viendo los estragos, como

los escombros de los talleres de costureras a la altura de la colonia Obrera o el colapso de las torres que formaban parte del Conjunto Pino Suárez.

El entorno ha cambiado mucho incluso sin necesidad de ningún evento catastrófico como él mismo lo cuenta. «Antes, toda la actividad comercial se daba en el Centro, así que la gente venía hasta acá a hacer sus compras. Ahora todo se ha diversificado, entonces la gente surte todo por otros rumbos». Y va haciendo el recuento pormenorizado de la calle donde ha trabajado: antes había casi veinte papelerías, que abrían desde las diez de la mañana hasta las ocho de la noche. Además, había varias librerías, como la Librería Patria (ahora ocupada por un café) o la de Porrúa, de cinco pisos (ahora está el bar Pata Negra) y la Herrero (donde ahora hay un local que vende pozole). Por lo que cuando iban a iniciar los ciclos escolares se daba la parte más intensa de su actividad.



Ahora, en cambio, mucha de su principal clientela es gente que trabaja en oficinas cercanas, o personas que van de paso como turistas en su propia ciudad. Lo constatamos porque, mientras nos cuenta esto, su hija no deja de atender a quienes entran preguntando por una libreta, plumas, clips y otros utensilios de trabajo.

«Adversidades van y vienen, los tiempos buenos igual. Pero en todo caso hay que seguir esforzándose, así que estaremos aquí, hasta el último de nuestros días», termina de contarnos, volviendo a numerosos recuerdos variopintos, que no caben en una sola charla, porque se extienden a lo largo de décadas enteras, que él resume en una frase: «El Centro ha sido mi vida». 📍

.....

Papelería El Globo (5 de Mayo 39). Lunes a viernes, de 9 a 17 horas; sábado, de 10 a 13 horas.

**Durante casi un siglo,
la papelería ha sido
testigo de episodios
históricos que han
marcado la memoria
de estas calles.**



PARROQUIA DE SAN LORENZO DIÁCONO Y MÁRTIR

POR JULIA HEREDIA

Con una historia que hunde sus raíces a finales del siglo XVI,
este recinto de culto encierra una rica historia
y un importante patrimonio artístico.

EN EL NÚMERO 58 DE LA ACTUAL CALLE DE BELISARIO Domínguez queda en pie la parroquia de lo que, en otros siglos, fuera el convento de San Lorenzo Mártir y cuya historia se remonta a finales del siglo XVI, cuando en 1598 Felipe II otorga la cédula real que permitía su fundación. Aunque el recinto que aún se conserva no es el que se levantó originalmente, pues como es frecuente en otros templos, parroquias y antiguos conventos de la ciudad, tuvo sucesivas modificaciones con el paso del tiempo.

En *México pintoresco, artístico y monumental*, Manuel Rivera Cambas cuenta que su fundación se debió a «cuatro monjas de San Gerónimo y dos de Jesús María, contribuyendo para la fábrica D. Juan de Chavarría Valero y Doña María Zaldívar Mendoza que fue la primera novicia». No obstante, la primera edificación que se levantó tuvo numerosos problemas, a causa de las inundaciones de la ciudad, en especial

una que ocurrió en septiembre de 1625 luego de una lluvia intensa de más de cuarenta horas.

Tras estos eventos catastróficos, la parroquia original fue derruida y, entre 1643 y 1650, se reedificó bajo la dirección de Juan Gómez de Trasmonte, quien por aquellos años era también maestro mayor en la Catedral. Asimismo, el arquitecto español participó en los trabajos para el Palacio Virreinal y, en 1628, trazó un plano general de la ciudad, que sirvió precisamente para hacer varias obras hidráulicas.

Sin embargo, la parroquia reedificada también experimentó otras inundaciones menores debido a su cercanía con la acequia de Santo Domingo, que corría por donde actualmente está la calle de República de Perú y que en temporada de lluvias se desbordaba. Además de que tenía un daño considerable en su techo, el cual estaba formado con vigas de madera labrada entrelazadas.



Tal era el estado del templo que tuvo que ser intervenido, entre 1779 y 1785. Esta vez los trabajos corrieron a cargo de José Joaquín García de Torres, un arquitecto que también dejó su huella en numerosas obras de la ciudad, como la misma Catedral, el templo de La Concepción, Regina Coeli y Santa Teresa.

A él se debe que el anterior techo dañado, y cuyo mantenimiento era muy costoso, fuera sustituido por bóvedas de mampostería. Fue, asimismo, quien diseñó la fachada, que es uno de los sellos característicos, con elementos eclécticos, tanto del estilo barroco como del neoclásico. Pues a diferencia de otros conventos, aquí sólo existía una fachada, rasgo peculiar en la arquitectura novohispana, a decir de Juan B. Artigas y Martha Fernández en *Arquitectura religiosa de la Ciudad de México*.

Según Rivera Cambas, para 1831 residían ahí treinta monjas y más tarde se les unieron las habitantes del convento de La Encarnación. Para aquel momento San Lorenzo ya contaba con cincuenta y tres fincas con valor de medio millón de pesos de la época, y obtenía réditos de mil quinientos pesos. La comunidad de monjas fue exclausturada en febrero de 1863, pero se les permitió volver apenas cuatro meses después, hasta que en 1867 tuvieron que abandonar el sitio nuevamente.

Ese mismo año Benito Juárez decretó la creación de la Escuela de Artes y Oficios para hombres. Ahí recibían una instrucción en dibujo, aritmética y geometría, además del aprendizaje práctico en talleres, que incluía herrería y cerrajería, carpintería y ebanistería, tornería, cerámica y manejo de vidrio. A esto más tarde se sumarían otros talleres, como el de alfarería y cantería, litografía y galvanoplastia.



Ya en el siglo xx la escuela se renovó para dar paso a las nuevas necesidades técnicas del país. Y desde 1916 comenzó la formación de ingenieros mecánicos y electricistas, vocación que sigue hasta la fecha, pues desde la década de los treinta lo que era el antiguo convento es sede de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica. Por su parte, la iglesia tuvo intervenciones a mediados del siglo pasado, en las que participó el escultor Mathias Goeritz, diseñando vitrales inspirados en la vida de San Lorenzo Mártir, así como un relieve para el ábside del templo.

Durante los sismos de 2017 y 2018, el Templo de San Lorenzo sufrió daños estructurales que causaron agrietamientos en muros y techos, así como desplazamientos y desplomes de dovelas. Adicionalmente, la bóveda presentaba problemas de humedad a causas de las infiltraciones. 🗣️

Como parte del Programa Nacional de Reconstrucción, durante 2023 el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México realizó trabajos en el recinto religioso, para estabilizar la estructura de este edificio histórico, además de renovar el sistema de desahogo de agua de lluvias, con el propósito de salvaguardar las bóvedas y techos. Para realizar estas labores de conservación patrimonial se contó con una inversión de \$2,492,752.11 y se trabajó de la mano de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH y el Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico mueble del INBAL.



Foto: cortesía Museo de la Ciudad de México

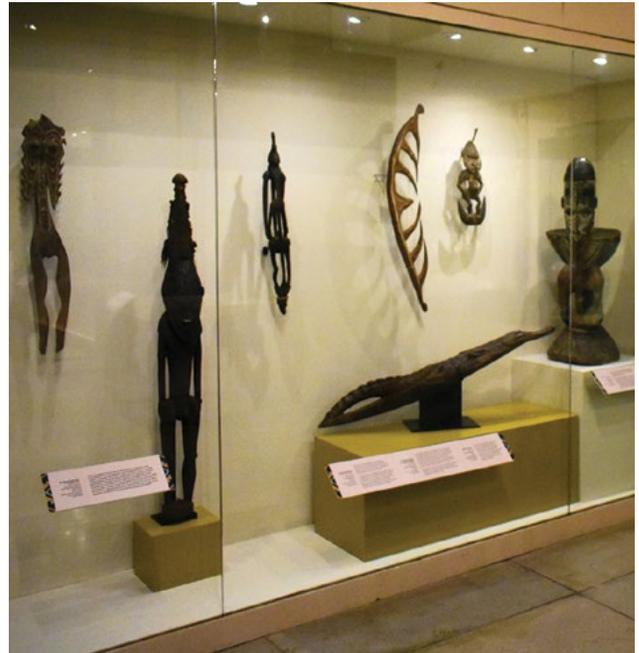


Foto: cortesía Museo Nacional de las Culturas del Mundo

Arte sacro. Capilla y sacristía

La antigua casa de los condes de Santiago de Calimaya es una de las más importantes construcciones arquitectónicas del siglo XVIII en la urbe y, desde 1964, funciona como sede del Museo de la Ciudad de México. La edificación original tenía reservados espacios especiales para los servicios religiosos, como una capilla y una sacristía.

Estos sitios se diferencian del resto de las salas del museo por sus elementos, como la cúpula octagonal, el espacio para el altar, las pechinas, una puerta tallada y altos relieves en cantera gris, que ahora son rescatados y mostrados al público, junto con diecisiete piezas elaboradas en óleo sobre tela y lámina, mobiliario litúrgico, arte ornamental en madera tallada y dorada, libro, misal y escultura estofada, que nos permiten conocer el contexto artístico y sociocultural de los siglos XVIII y XIX.

.....
Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30). Martes a domingo, de 10 a 17 horas.

Oceanía. Cultura de mar e islas

En 1952, el Museo Nacional de las Culturas del Mundo adquirió varias piezas provenientes de Oceanía seleccionadas por el pintor, antropólogo y museógrafo Miguel Covarrubias, y que, entre otras, constituyen su acervo. Ahora el público podrá apreciar estas piezas, junto con parte de las colecciones etnográficas del Musée du quai Branly, integradas por expediciones realizadas desde finales del siglo XVIII hasta el XX.

En esta exposición se muestran máscaras, escudos, instrumentos y diversos objetos decorativos, entre otros, que dan cuenta de las formas de vida tradicionales, los mitos y las creencias de los habitantes de las islas del Pacífico. A través de 160 piezas, el visitante podrá conocer sus técnicas y saberes, así como parte de sus rituales, las tradiciones narrativas, las tecnologías y las cosmovisiones que dan a esta región una importante diversidad cultural.

.....
Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Martes a domingo, de 10 a 17 horas.



Pedro Lasch: Entre líneas / Between the Lines

Pedro Lasch es un artista nacido en la Ciudad de México que desde mediados de la década de los noventa radica en Estados Unidos. Su obra emplea formatos tradicionales, como la fotografía, la pintura, la escultura y los grabados; paralelamente, explora otros lenguajes contemporáneos, como la instalación para sitio específico, los proyectos comunitarios, la generación de procesos participativos y otros experimentos de arte conceptual.

El Laboratorio Arte Alameda presenta la exposición retrospectiva *Pedro Lasch: Entre líneas / Between the Lines*, que reúne más de cien obras del artista, entre las que se encuentran propuestas de arte público, instrucciones, pintura, fotografía y *collages*, en los que reflexiona sobre algunos temas recurrentes, como la migración, las crisis geopolíticas, las colectividades, etcétera.

.....

Laboratorio Arte Alameda (Dr. Mora 7). Martes a domingo, de 9 a 17 horas.



Crear una nación

Para conmemorar los dos siglos de la redacción de los primeros textos constitucionales que fueron el fundamento de lo que es nuestro país, el Museo de las Constituciones presenta la exposición *Crear una nación*, la cual estará dividida en dos fases.

En esta primera entrega, la muestra revisa los acuerdos políticos a los que llegaron los constituyentes para organizar al país y que quedaron plasmados en el Acta Constitutiva de la Federación el 31 de enero de 1824, documento que fue la guía para la elaboración de la Constitución. Cabe destacar que la sede del museo es, a su vez, el recinto histórico donde se produjeron estos capítulos de nuestra historia, que fueron la base para crear al Estado mexicano.

.....

Museo de las Constituciones (Del Carmen 31). Martes a domingo, de 10 a 17 horas.

El Centro por día

FEBRERO 2024

SÁBADO 3 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

SOLAR DE LUZ Y DE TIEMPO. CREADORAS EN LA MIRADA

Museo Archivo de la Fotografía (Guatemala 34). Gratis.

DOMINGO 4 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

DOCUMENTAR EN EL PRESENTE: 14 MUJERES EN EL FOTOPERIODISMO

Centro de la Imagen (Plaza de la Ciudadela 2). Gratis.

LUNES 5 | 9 HORAS

EXPOSICIÓN

FRANCISCO VILLA. EL REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada (El Salvador 49). Gratis.

MARTES 6 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

MURAL SUEÑO DE UNA TARDE DOMINICAL EN LA ALAMEDA CENTRAL

Museo Mural Diego Rivera (Balderas s/n). \$45.

MIÉRCOLES 7 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



TEODORA BLANCO/MARÍA IZQUIERDO. PERCEPCIONES DE BELLEZA

Palacio de Cultura Citibanamex
Palacio de Iturbide (Madero 17).
Gratis.

JUEVES 8 | 20 HORAS

DANZA



PLASTIK FANTASTIK

Foro A Poco No (Cuba 49). \$205.

VIERNES 9 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

MEXICHROME. FOTOGRAFÍA Y COLOR EN MÉXICO

Museo del Palacio de Bellas Artes
(Av. Juárez s/n esq. Eje Central
Lázaro Cárdenas). \$90.

SÁBADO 10 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



MES DE LA CONSTITUCIÓN

Museo de las Constituciones (Del Carmen esquina San Ildefonso).
Gratis.

DOMINGO 11 | 13:30 HORAS

ACTIVIDAD LÚDICA



MI SUEÑO ES...

Centro de Educación Financiera
en Foro Valparaíso (Venustiano
Carranza 60). Gratis.

MARTES 13 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



FELIZ CONCILIACIÓN DE LO CÚBICO A LO PLANO DE SERGIO GUTMAN

Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30). \$40.

MIÉRCOLES 14 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

LAGUNILLA. LOS ESCENARIOS DEL GRAN REGATEO

Museo Archivo de la Fotografía (Guatemala 34). Gratis.

JUEVES 15 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

HUGO JÁCOME. PRESENCIAS FUGACES

Museo de la Cancillería (El Salvador 47). Gratis.

VIERNES 16 | 20:30 HORAS

CABARET



RIVOTRIP

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris (Donceles 36). \$200-\$350.

SÁBADO 17 | 12 HORAS

TALLER

PULSERAS DEL AMOR Y LA AMISTAD CON TU INICIAL EN CÓDIGO MORSE

Museo del Telégrafo (Tacuba 8). Gratis.

MARTES 20 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

ENTRE PRESENCIA Y SENTIDO. LAS FORMAS DE LA POÉTICA

Museo Nacional de San Carlos (México-Tenochtitlan 50, Tabacalera). \$65.

MIÉRCOLES 21 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

TÜRKIYE. CRISOL DE CULTURAS

Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Gratis.

JUEVES 22 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

LOS MOTIVOS DE LA SELVA

Colegio de San Ildefonso (San Ildefonso 33). \$50.

VIERNES 23 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

DOS MIEDOS. ESCUCHA Y SILENCIO EN LOS ENSAYOS FOTOGRÁFICOS DE MARTA MARÍA PÉREZ Y RENE PEÑA

Casa de la Primera Imprenta de América (Lic. Primo de Verdad 10). Gratis.

SÁBADO 24 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

BORDAR LA MEMORIA. INTERVENCIÓN DE FOTOGRAFÍAS HISTÓRICAS DE VIZCAÍNAS

Museo Vizcaínas (Vizcaínas 21). \$160. Previo registro museo@vizcainas.mx

DOMINGO 25 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

EL CIELO LAS ESTRELLAS

Centro Cultural de España en México (Guatemala 18). Gratis.

LUNES 26 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



LA PANTERA ROSA EN EL ROSA VERSO MEXICANO

Museo Mexicano del Diseño (Madero 74). \$99.

MARTES 27 | 10:30 HORAS

EXPOSICIÓN

DE LA ENSEÑANZA A EL COLEGIO NACIONAL

El Colegio Nacional (Donceles 104). Gratis.

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

Numismáticas en el Centro Histórico

Tiendas que venden dinero

No son cajeros electrónicos de algún banco, son tiendas donde puedes comprar monedas y billetes, pero solo aquellos que ya no sirven para pagar. El valor de este dinero antiguo depende de su origen, su época o su diseño, y hay gente que forma colecciones muy grandes con él.

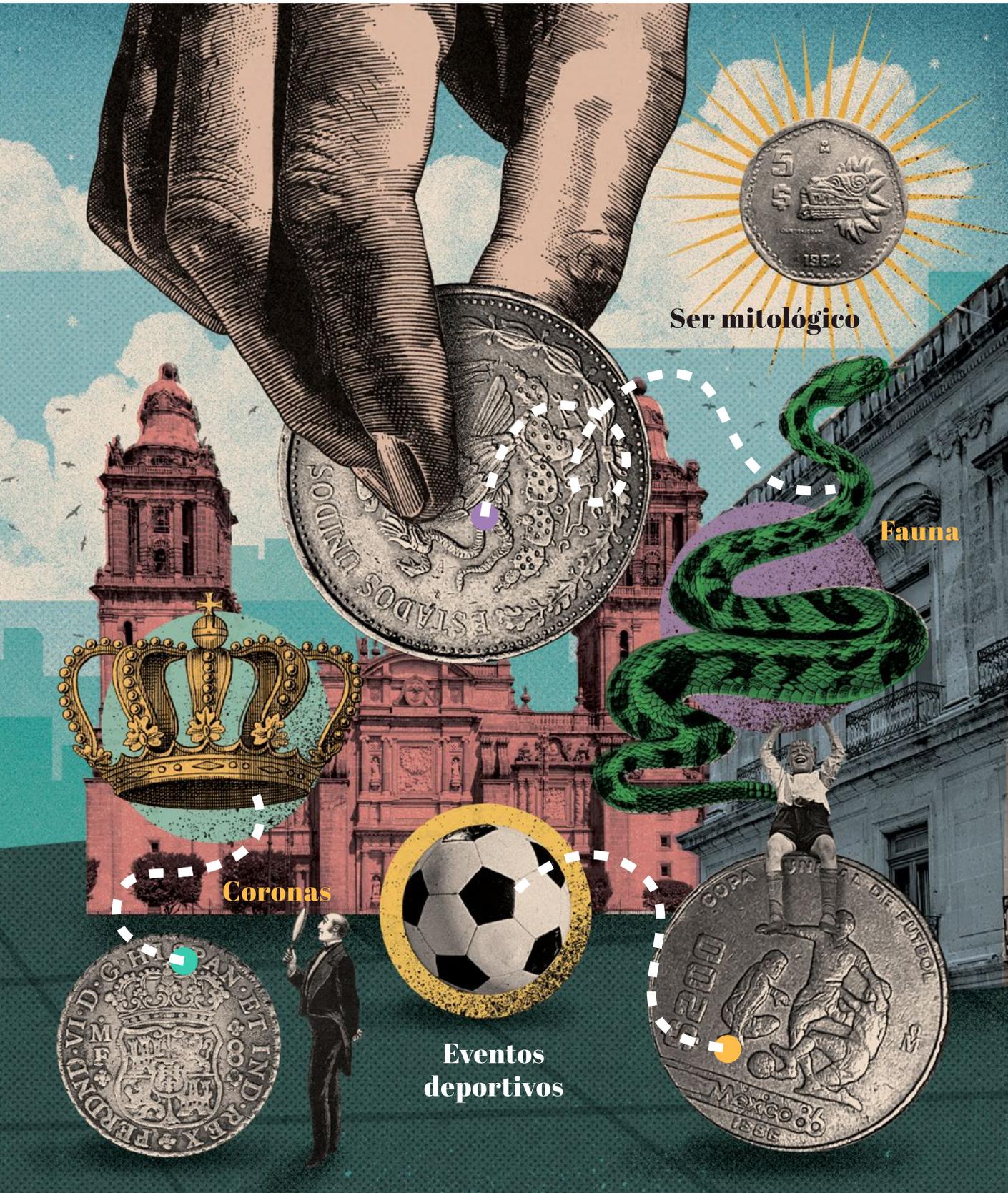
¿Y en qué se fijan los coleccionistas de monedas?
Entre otras cosas, en los elementos que contienen.

Observa estas monedas.
¿Qué elementos encuentras?



Edificio
prehispánico

Personaje
histórico



Ser mitológico

Fauna

Coronas

Eventos deportivos

